

Revista EDUCATECONCIENCIA.

Volumen 30, No.36

E-ISSN: 2683-2836

CD-ISSN: 2007-6347

Periodo: Julio- septiembre 2022

Tepic, Nayarit. México

Pp. 145-166

<https://doi.org/10.58299/6m2grx40>

Recibido: 8 abril del 2022

Aprobado: 19 de agosto del 2022

Publicado: 30 de septiembre del 2022

Estilos de apego y estilos de crianza como predictores de la decisión de dejar el hogar parental en adultos jóvenes

Attachment styles and parenting styles as predictors of the decision to leave the parental home in young adults

Daniel Otoniel Hernández Romero

Universidad de Guanajuato, México

do.hernandezromero@ugto.mx

<https://orcid.org/0000-0002-5526-800X>

José María de la Roca Chiapas

Universidad de Guanajuato, México

joseroca@ugto.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2563-403X>

Estilos de apego y estilos de crianza como predictores de la decisión de dejar el hogar parental en adultos jóvenes

Attachment styles and parenting styles as predictors of the decision to leave the parental home in young adults

Daniel Otoniel Hernández Romero

Universidad de Guanajuato, México

do.hernandezromero@ugto.mx

<https://orcid.org/0000-0002-5526-800X>

José María de la Roca Chiapas

Universidad de Guanajuato, México

joseroca@ugto.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2563-403X>

Resumen

En esta investigación se busca conocer a través de un enfoque descriptivo los estilos de apego adulto y los estilos de crianza parental que fueron vividos por adultos jóvenes de Guanajuato, así como indagar sobre la permanencia de los adultos jóvenes en el hogar parental. Para medir los estilos de apego se utilizó el cuestionario Camir-R y el cuestionario CRPBI-A para los estilos de crianza. El tamaño de la muestra fue de 181 personas, 27.1% reportó vivir fuera del hogar parental y 72.9% reportó vivir con sus padres. Entre los resultados más importantes se encontró predominancia en estilos de apego preocupado, temeroso y evitativo-rechazante, respecto a los estilos de crianza se ubicaron porcentajes más elevados en mujeres en el estilo de crianza autoritario en ambos padres. Como conclusión se resalta que tanto los estilos de crianza, como de apego influyen en que el adulto joven decida salir del hogar parental.

Palabras clave: adultos jóvenes, estilos de apego, estilos de crianza parental, hogar parental, salir del hogar parental.

Abstract

This research intends to learn about the adult attachment styles and parental parenting styles experienced by young adults in Guanajuato through a descriptive approach, as well as to inquire about the permanence of young adults in the parental home. The Camir-R questionnaire was used to measure attachment styles and the CRPBI-A questionnaire was used to measure parenting styles. The sample size consists of 181 people. 27.1% of participants reported living outside of their parental home. 72.9% of participants reported still living in the parental home. Among the most important results, higher percentages of adult attachment styles were found in preoccupied attachment, fearful attachment, and avoidant-rejecting attachment. Regarding the parenting styles, higher percentages of an authoritarian parenting style of the mother and father were found in women. In conclusion, it should be noted that, parenting styles and attachment styles influence a young adult's decision to leave the parental home.

Keywords: adult attachment, parental parenting styles, young adults, parental home, leave the parental home.

Introducción

Conforme el individuo avanza en sus etapas de desarrollo se espera que comience a adquirir mayor autonomía y, por consiguiente, que el individuo deje el hogar de sus padres en algún momento de su vida, sin embargo ¿es posible determinar la edad más adecuada para que el individuo comience a vivir en un hogar distinto al de sus padres? Pues bien, alrededor de la década de los 60, como refiere Papalia *et al.* (2012), los individuos que se encontraban en la etapa de la adultez joven ya contaban con un hogar propio e inclusive ya habían formado una familia.

No obstante, con el pasar de los años, ha sido posible percibir un cambio en cuanto a la edad en la que el adulto joven deja el hogar parental, ya que los adultos jóvenes en la actualidad han decidido postergar esta decisión a edades más tardías, así como la decisión de formar una familia, dado que en los últimos años se ha observado mayor tendencia en los adultos jóvenes a enfocarse principalmente en el ámbito académico y la estabilidad laboral (Sandoval, 2018).

Situación problemática

Acorde con el avance del tiempo se han observado distintas modificaciones, en ciertos aspectos, como, por ejemplo, las costumbres, el entorno social y la familia. En cuanto a esta última, se aprecian cambios monumentales con relación al número de integrantes en la familia, los roles en el hogar y los estilos de crianza empleados por los padres hacia los hijos.

Las investigaciones relacionadas con los estilos de crianza se remontan a la segunda mitad del siglo XX, con aportaciones de la psicóloga Diana Baumrind, quien postuló tres diferentes estilos de crianza y estos se veían reflejados en el desarrollo de los infantes, generando independencia o codependencia en el niño, según el estilo de crianza empleado por los padres (Jorge & González, 2017).

A través de esta investigación se planteó analizar si existen diferencias o similitudes en los estilos de apego y los estilos de crianza que los adultos jóvenes guanajuatenses poseen, así como el conocer si existen semejanzas o diferencias relacionadas con el hecho de que aún vivan o no en casa de sus padres. Dichas semejanzas o diferencias también se planteó ubicarlas con relación al género y la edad de los adultos jóvenes.

Los estilos de apego permiten comprender cómo el individuo establece vínculos con los demás, debido a que el humano mantiene una tendencia a ser un ser social ello implica que en

algún momento de su vida deba generar vínculos con algún otro para la supervivencia, así pues, la manera en que se produzcan los vínculos en la adultez joven se verán permeados por la forma en que se establecieron los vínculos a edades más tempranas, en tales vínculos se vieron involucrados mayormente las figuras de apego y/o los cuidadores, quienes emplearon de alguna u otra forma un determinado estilo de crianza que también influirá en la manera en que el individuo se desenvuelva en sus etapas posteriores de vida.

Antecedentes

El desarrollo psicológico del ser humano está ligado a los elementos que su entorno sociocultural le ha brindado a través de diferentes vías, lo cual va construyendo la percepción y el conocimiento de lo cotidiano, ello conlleva a que, por lo general, el canal principal a través del cual llegue la información sea la familia (Mendoza, 2013).

Pues bien, son los padres los gestores principales para propiciar el desarrollo de los hijos, ya que son estos los que ejercen la mayor influencia sobre el desarrollo del niño desde el nacimiento hasta la madurez. Así pues, es la familia el primer grupo social con el cual el infante interactúa, dentro de un universo simbólico compartido y preexistente que es bien conocido como “cultura”. Son los padres quienes consolidan la base para que se establezca el desarrollo de numerosas e importantes características de personalidad, además de brindar experiencias, ya sea dentro o fuera del hogar familiar (Aguirre, 2015; Mendoza, 2013).

Los estilos de crianza

Si bien, los estilos de crianza es un tema en el que se empezó a indagar posterior a la década de los 60 del siglo pasado, a través de la psicóloga Diana Baumrind quien elaboró dicha investigación sobre los estilos de crianza, mediante estudios con una población de 95 familias entre las cuales se encontraban 103 niños en la etapa preescolar, tales estudios se enfocaban en áreas como el control y el apoyo, mediante el uso de entrevistas, estudios en el hogar de los participantes y pruebas psicológicas, fue cómo surgió la denominación de los estilos de crianza, así como los patrones de conducta que se presentaban en los infantes con base al estilo de crianza empleado por los padres (Baumrind, 1996; Papalia *et al.* 2012).

Los estilos parentales son procesos en donde se lleva a cabo una interacción de manera bidireccional, en tales procesos se ven reflejadas las conductas y los comportamientos que los padres emplean para conducir a sus hijos al desarrollo de la socialización. Con base a las demostraciones de afecto, la manera en que se lleva a cabo la interacción y la comunicación, los métodos que los padres emplean para generar control sobre sus hijos, así como la forma en que se contengan y se conduzca la conducta de sus hijos, es como se puede establecer el estilo de crianza empleado. Además, los estilos de crianza están basados en lo aprendido a través de la familia materna y paterna, lo cual implica que puedan transmitirse de generación en generación, con base a lo vivido en el contexto familiar de los padres (Castillo *et al.* 2015; Ossa *et al.* 2014; Valencia & Henao, 2012).

Diana Baumrind propuso tres estilos de crianza parental, el estilo parental autoritario, que se caracteriza porque los padres ejercen sobre sus hijos un control alto, así como exigencias muy elevadas, de manera que existe poca apertura al diálogo entre padres e hijos en cuanto al establecimiento de reglas y las tareas a realizar, como consiguiente los hijos tienen poca autonomía dado que en este estilo de crianza se sobrestima la obediencia hacia los padres. Además, es el castigo el medio principal para educar, ello implica que las personas que hayan sido criadas con este estilo estén constantemente en búsqueda de la aprobación. (Baumrind, 1996; González & Landeros, 2012; Higareda *et al.* 2015)

El estilo parental permisivo se caracteriza por el hecho de que los padres no establecen reglas claras en relación con el comportamiento de sus hijos, de modo que no se ejerce castigo alguno ante los impulsos presentados por los hijos. Los padres permisivos suelen evadir la confrontación, por ello no suelen establecerse límites claros con relación al grado de autonomía que se les otorga a los hijos, pues además dan cabida a la autorregulación. A través de este estilo de crianza es posible percibir a padres más sensibles, quienes demuestran afecto abiertamente a sus hijos, por consiguiente, los canales de comunicación son abiertos, ya que se les suele consultar a los hijos para la toma de decisiones. (Duarte *et al.* 2016; Higareda *et al.* 2015)

El estilo parental autoritativo o democrático, se ve reflejado en padres quienes hacen uso de la asertividad con sus hijos, de tal forma que no se imponen reglas a los hijos, sino que, a través del diálogo y la negociación, se establecen acuerdos, motivando de cierta forma a sus hijos a valerse por sí mismos, ya que sus opiniones son requeridas para la toma de decisiones, con ello se le permite al infante hacer uso de la razón, de tal manera que se estimulan las habilidades

cognitivas de sus hijos. Además, este estilo de crianza se caracteriza porque cuando es necesario llamar la atención, se hace uso del diálogo haciendo partícipes a los hijos en la implementación del castigo, explicando también el motivo por el cual se está ejerciendo dicho castigo, ello propicia a que el infante reflexione sobre su conducta y la razón por la cual la llevó a cabo (Duarte *et al.* 2016; Higareda *et al.* 2015; Jorge & González, 2017).

Los estilos de apego adulto

Se define al apego como un vínculo emocional específico que se genera entre el bebé y sus cuidadores y que además proporciona seguridad emocional indispensable para un adecuado desarrollo de la personalidad desde la infancia hasta la adultez (Bobbio & Arbach, 2019).

En cuanto al apego en los adultos, Bartholomew y Horowitz en 1991 elaboraron una clasificación dimensional y prototípica del apego a partir de la percepción que una persona tiene de sí misma y de los demás, que es lo que se ha planteado como los modelos operantes internos, así pues, la combinación de una visión positiva o negativa ya sea de uno mismo o de los demás, da como resultado cuatro estilos de apego adulto, los cuales son el apego seguro, el apego preocupado, el apego temeroso y el apego rechazante (Camps *et al.* 2014; Loinaz & Echeburúa, 2012).

En el apego seguro, la persona tiene una valoración positiva de autovalía, así como una percepción positiva de las personas que lo rodean, asumiendo que son personas en las que puede confiar, además de demostrar accesibilidad y sensibilidad hacia él mismo y hacia los otros. En general las personas con este tipo de apego, no les es difícil mantener las relaciones confortables, asimismo, también son capaces para establecer intimidad con otros (Camps *et al.* 2014; Loinaz & Echeburúa, 2012).

En el apego preocupado la persona tiene una percepción negativa de sí mismo, acompañada de una sensación de desconfianza propia. Además, se posee una percepción positiva de los demás, ello lleva a que esta persona este buscando constantemente la aprobación de las personas con las que interactúa, buscando tener una percepción más positiva sobre sí mismo a través de otras personas, como consecuencia de esto, el individuo confía ciegamente en los demás, pasando por alto las limitaciones, riesgos y defectos, dado que se presenta un deseo por establecer relaciones cercanas e íntimas (Camps *et al.* 2014; Loinaz & Echeburúa, 2012).

En el apego temeroso se experimenta una sensación de desconfianza, ya que se tiene una percepción negativa tanto de sí mismo como de los demás, pese a que se desea establecer relaciones estrechas, la persona mantiene constantemente barreras altas para protegerse ya que le teme a ser rechazado por los demás, por tal motivo en sus relaciones sociales y/o emocionales se muestran reservados y suspicaces (Camps *et al.* 2014; Loinaz & Echeburúa, 2012).

En el apego evitativo-rechazante se tiene una perspectiva positiva sobre sí mismo, pero se mantiene a la defensiva, además, se mantiene una visión negativa de las demás personas, ya que se espera que sean personas poco fiables, las relaciones íntimas se ven reflejadas como amenazas, por tal motivo se niega la necesidad de tener intimidad con otras personas (Camps *et al.* 2014).

La adultez joven

La adultez temprana o bien, la adultez joven, abarca el periodo de vida del ser humano desde los 18 hasta los 35 años, Papalia *et al.* (2012), afirma que “el inicio de la adultez no está indicado por criterios externos, sino por indicadores internos como lo son el sentido de autonomía, autocontrol y responsabilidad personal, que es más un estado mental que un evento discreto” (p. 90). De manera que la madurez psicológica puede estar ligada a los logros como lo son el descubrimiento de la propia identidad, la independencia de los padres, el desarrollo de un sistema de valores y el establecimiento de relaciones.

La adultez joven se caracteriza por ser una etapa del desarrollo humano en la que se experimentan cambios rápidos a la vez que se espera que se vaya adquiriendo autonomía y se construya el sentido de sí mismo. Mantener la expectativa de que los adultos jóvenes que permanecen en el hogar parental son perezosos o bien buscan evadir las responsabilidades que la vida adulta implica, es una idea equivocada, pues bien, cierto es que gran parte de los adultos jóvenes se ven orillados a mantener una dependencia hacia sus padres para poder continuar con sus estudios académicos (Molina, 2015; Sandoval, 2018).

En la década de los 60 en los estados unidos, se esperaba que al terminar la escuela los jóvenes partieran del hogar parental, se casaran y posteriormente formaran una familia, sin embargo, para la década de los 90, solamente uno de cada cuatro adultos jóvenes seguía ese patrón de comportamiento. En el proceso del desarrollo hacia la adultez temprana, se ve reflejada la influencia de variables tales como el género, capacidades académicas, primeras actitudes hacia

la educación, raza, origen étnico, expectativas al final de la adolescencia y clase social. De modo que con el pasar de los años cada vez es más común que los adultos jóvenes (tanto mujeres como hombres) decidan continuar con su formación académica y posterguen el formar una familia, este tipo de decisiones se ven plasmadas normalmente, en la prosperidad futura en el trabajo, así como para el bienestar en general (Papalia *et al.* 2012; Sandoval, 2018).

Como lo plantean Barrera y Vinet (2017), la adultez temprana o la adultez emergente se manifiesta como un fenómeno cultural de las sociedades industrializadas a partir de los cambios sociodemográficos de las últimas décadas, tales como el aumento del acceso a la educación universitaria, el aumento de la fuerza laboral, y la postergación de hechos como lo son, el contraer matrimonio y el tener hijos.

La madurez alcanzada gracias al desarrollo cognoscitivo y moral otorga herramientas al adulto joven para establecer relaciones sociales que se consoliden cada vez con mayor compromiso y responsabilidad. En esta etapa, el establecer nuevas relaciones y concluir las en el momento adecuado, evitando aspectos como dolor, apego o la culpa, al igual que tomar las responsabilidades correspondientes al término de estas, como lo son el tener hijos, el mantener una pensión y el trabajar, son aspectos que demuestran inequívocamente una personalidad madura, estable y en movimiento (Jiménez, 2012).

Objetivo

Identificar si existe alguna relación entre los estilos de crianza parental y el apego hacia los padres en cuanto a la toma de decisión por parte de los adultos jóvenes en partir del hogar parental y conocer si existen semejanzas o diferencias en los estilos de apego y de crianza con base a su género o su edad.

Materiales y método

Las variables consideradas para esta investigación fueron los estilos de apego adulto propuestos por Bartholomew y Horowitz en 1991, dichos estilos se dividen en apego seguro, apego preocupado, apego temeroso y apego evitativo-rechazante, la segunda variable considerada para esta investigación corresponde a los estilos de crianza propuestos por Diana Baumrind, tales estilos son el estilo autoritario, el estilo permisivo y el estilo democrático o autoritativo.

Los instrumentos empleados para medir dichas variables fueron el cuestionario *cartes modèles individuels de relation revised* (Camir-R), este cuestionario es la versión reducida del instrumento CaMir, realizado por Pierrehumbert y colaboradores en 1996 y la reducción de dicho cuestionario fue elaborada por Balluerka *et al.* (2011) este instrumento es un cuestionario que mide las representaciones del apego y la concepción del funcionamiento familiar en la adolescencia y la edad adulta. El cuestionario está compuesto por 32 ítems. Consta de 7 escalas: 1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego. 2. Preocupación familiar. 3. Interferencia de los padres. 4. Valor de la autoridad de los padres. 5. Permisividad parental. 6. Autosuficiencia y rencor hacia los padres. 7. Traumatismo infantil. El cuestionario posee una adecuada consistencia interna a excepción de la escala “permisividad parental” en la cual los valores del Alpha de Cronbach oscilaron entre el .60 y el .85. Este es un cuestionario autoadministrable (Balluerka *et al.* 2011; Lacasa & Muela, 2014).

Para medir la variable de estilos de crianza, se hizo uso del cuestionario percepción de estilos de crianza abreviado (CRPBI-A), este instrumento fue elaborado por Schaefer en 1965, en 2006 Samper y colaboradores realizaron la adaptación del instrumento al español, el cuestionario de percepción de los estilos de crianza abreviado (CRPBI-A), consta de 58 ítems (29 ítems para el cuestionario relacionado con la madre y 29 ítems para el cuestionario relacionado con el padre). Cuenta con 6 subescalas: Estilo comunicativo, el Alpha de Cronbach es de 0.86 en el cuestionario para el padre y de 0.82 en el cuestionario para la madre, Estilo hostil/rechazo el Alpha de Cronbach es de 0.74 en el cuestionario para el padre y de 0.72 en el cuestionario para la madre, Estilo controlador, el Alpha de Cronbach es de 0.70 en el cuestionario para el padre y de 0.67 en el cuestionario para la madre, Estilo permisivo, el Alpha de Cronbach es de 0.57 en el cuestionario para el padre y de 0.55 en el cuestionario para la madre, Estilo sobreprotector, el Alpha de Cronbach es de 0.60 en el cuestionario para el padre y de 0.53 en el cuestionario para la madre, Estilo negligente, el Alpha de Cronbach es de 0.57 en el cuestionario para el padre y de 0.50 en el cuestionario para la madre. Este es un cuestionario autoadministrable. (Valiente *et al.* 2016).

Participantes

Para la investigación se consideraron personas que se encontraran en el rango de edad de entre 18 a 40 años, pertenecientes al estado de Guanajuato. En la selección de la muestra se

empleó un muestreo no probabilístico, teniendo una muestra conformada por 181 participantes pertenecientes al rango de edad mencionado anteriormente.

Dado que con base en la teoría la etapa de la adultez joven abarca el periodo de vida de los 18 a los 35 años, se decidió extender el rango de edad hasta los 40 años con el fin de obtener información de los adultos pertenecientes a la adultez media que se encontraban cercanos a haber salido de la etapa de la adultez joven y ubicar diferencias o semejanzas significativas en cuanto a los estilos de apego y los estilos de crianza o su decisión de haber salido del hogar parental.

Técnica e instrumentos

Se empleó un modelo cuantitativo, transversal descriptivo con una muestra y una sola aplicación, en donde se hizo uso de dos cuestionarios con respuesta tipo Likert.

Para calificar los instrumentos se dividió por percentiles, con base la muestra obtenida se ubicaron los niveles alto, medio y bajo y con ello se realizó la interpretación de los cuestionarios, ya que los cuestionarios no contaban con puntuaciones estandarizadas en población mexicana.

Con relación a la interpretación de los instrumentos, en el caso del Camir-R, se consideraron los siguientes criterios: puntuaciones altas en la escala de seguridad disponibilidad y apoyo de las figuras de apego y puntuaciones medias en la escala de permisividad parental, se determinó como apego seguro, puntuaciones altas en las escalas preocupación familiar e interferencia de los padres se determinó como apego preocupado, puntuaciones altas en la escala traumatismo infantil y bajas en la escala seguridad disponibilidad y apoyo de las figuras de apego se determinó como apego temeroso, puntuaciones altas en la escala autoeficacia y rencor hacia los padres así como puntuaciones medias o altas en la escala de valor de la autoridad de los padres se determinó como apego temeroso.

Respecto a la interpretación del cuestionario CRPBI-A, puntuaciones altas en las escalas de estilo hostil/rechazo y estilo controlador, se determinó como estilo de crianza autoritario, puntuaciones altas en las escalas estilo permisivo y estilo negligente se determinó como estilo de crianza permisivo, puntuaciones altas en la escala estilo comunicativo y puntuaciones medias o bajas en la escala estilo sobreprotector se determinó como estilo de crianza democrático.

Procedimiento

Para llevar a cabo la recolección de la muestra se publicó a través de redes sociales como Facebook, Instagram y WhatsApp, la invitación a participar en la investigación, en dicha invitación se explicaba el objetivo del estudio y los requisitos para formar parte de ésta.

La recolección de la información se llevó a cabo mediante formularios de Google forms, los cuales incluían los cuestionarios que se utilizaron para medir las variables de este estudio. En estos formularios también fue incluido el consentimiento informado el cual fue firmado por todos los participantes de manera electrónica.

Dado que la recolección de información se realizó mientras transcurría el aislamiento generado por la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2 no fue posible aplicar los instrumentos a los participantes de manera presencial, no obstante, se hizo gran énfasis en los requisitos a cumplir para formar parte de la investigación y se descartaron las respuestas de los participantes que no cumplían los requisitos.

Los requisitos considerados para esta investigación fueron: vivir dentro del estado de Guanajuato, así como encontrarse en el rango de edad de 18 a 40 años, dentro del formulario se agregaron preguntas para conocer edad, género, si el participante vivía con sus padres y de no ser así, hace cuanto tiempo dejó de vivir con sus padres.

Resultados y discusión

La muestra estuvo compuesta por 181 personas, del cual 78.5% fueron mujeres y el 20.4% estuvo compuesto por hombres. Con base a esta muestra se encontró que 49 personas (27.1%) ya no viven dentro del hogar parental, este grupo estuvo conformado por el 77.6% de mujeres y el 20.4% de hombres.

Respecto a los estilos de apego que poseen las mujeres que ya salieron del hogar parental, se encontró que el 31.6% poseía un apego evitativo, en los estilos de apego temeroso y preocupado, en ambos se obtuvo un porcentaje de 26.3% y en el apego seguro se obtuvo un 15.8% (ver en figura 1).

En los estilos de apego referentes al grupo de hombres que ya salieron del hogar parental se encontró que el 50% presentaba un apego evitativo, el 30% un apego seguro y el 20% presentó apego temeroso (ver en figura 2).

Figura 1

Estilos de apego en mujeres fuera del hogar parental

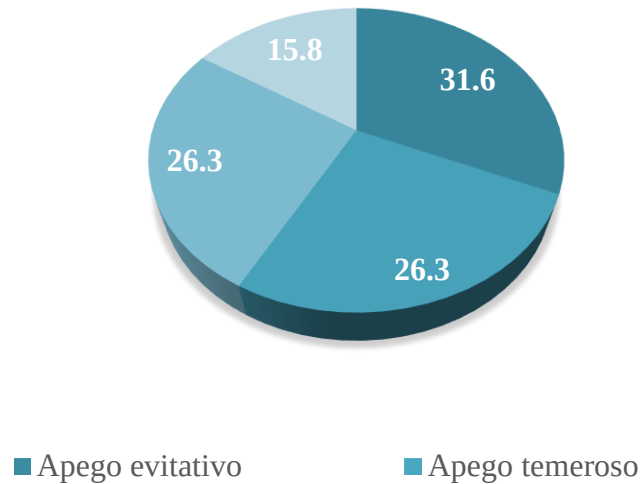
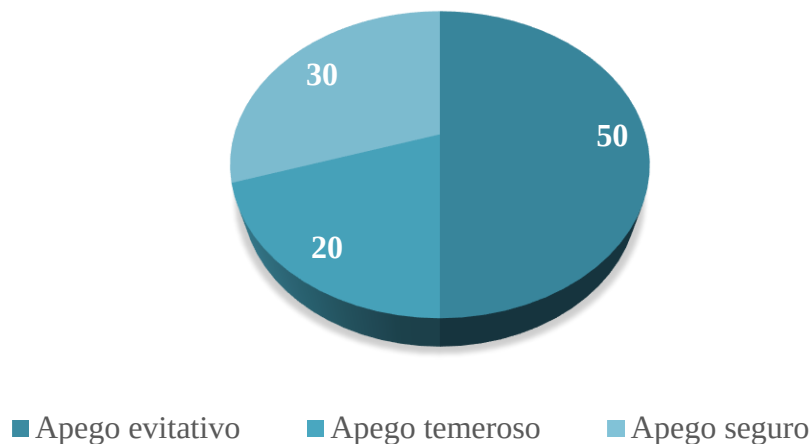


Figura 2

Estilos de apego en hombres fuera del hogar parental



En relación con los estilos de crianza que se ubicaron en personas que ya no viven con sus padres, en el estilo de crianza maternal de las mujeres, se obtuvo que el 65.8% vivió un estilo autoritario, el 31.6% reportó un estilo democrático y el 2.6% un estilo permisivo (ver en tabla1). Referente al estilo de crianza paterno en las mujeres, se obtuvo que el 71.1% vivenció un estilo autoritario, el 18.4% un estilo permisivo y el 10.5 % un estilo democrático (ver en tabla 1).

Correspondiente al estilo de crianza maternal en hombres, se encontró que el 60% vivió un estilo democrático, el 30% un estilo autoritario y el 10% un estilo permisivo (ver en tabla 1). Referente al estilo de crianza paternal, los hombres reportaron el 40% para los estilos permisivo y democrático, para el estilo autoritario se obtuvo un 20% (ver en tabla 1).

Tabla 1

Estilos de crianza de adultos jóvenes que salieron del hogar parental

Estilos de crianza	Mujeres		Hombres	
	Madre	Padre	Madre	Padre
	Porcentaje		Porcentaje	
Estilo Permisivo	2.6	18.4	10	40
Estilo Autoritario	65.8	71.1	30	20
Estilo Democrático	31.6	10.5	60	40
N	38		10	

La moda de edad de adultos jóvenes que se encuentran fuera del hogar parental se ubicó en los 19 años, no obstante, la mediana se localizó alrededor de los 26 años. Los adultos jóvenes de 19 años que reportaron ya no vivir en casa de sus padres compartieron en común el no tener un periodo mayor a 6 meses fuera del hogar parental, en cambio los adultos jóvenes de 26 años en adelante reportaron tener cuando menos 1 año 6 meses fuera del hogar de sus padres.

Con relación a los adultos jóvenes que aún se encontraban viviendo en el hogar parental, en el grupo de las mujeres se obtuvo el 28.8% para los estilos de apego evitativo y apego preocupado, 26.9% en el apego temeroso y el 15.4% en el apego seguro (ver en figura 3). En cuanto al grupo de hombres, se encontró que el 33.3% posee un apego temeroso, el 29.6% un apego preocupado, el 22.2% un apego seguro y el 14.8% un apego evitativo (ver en figura 4).

Figura 3

Estilos de crianza en mujeres dentro del hogar parental

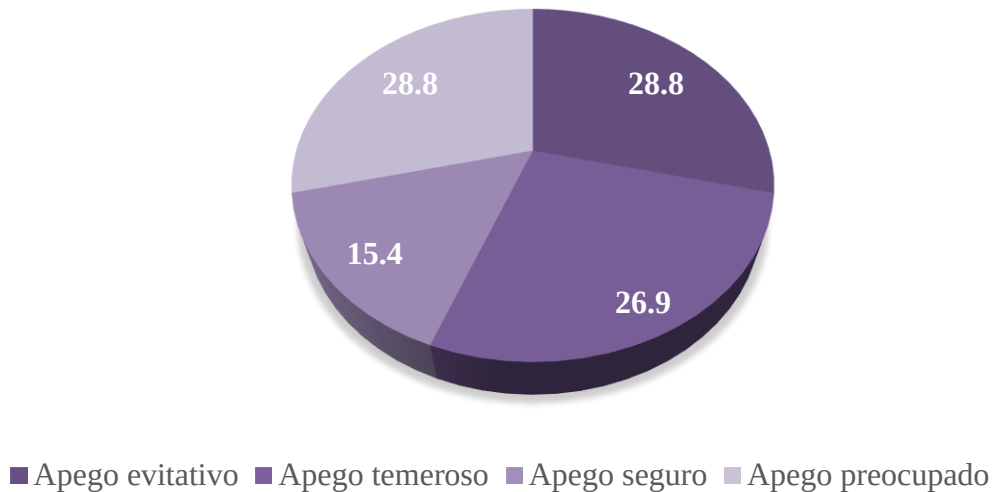
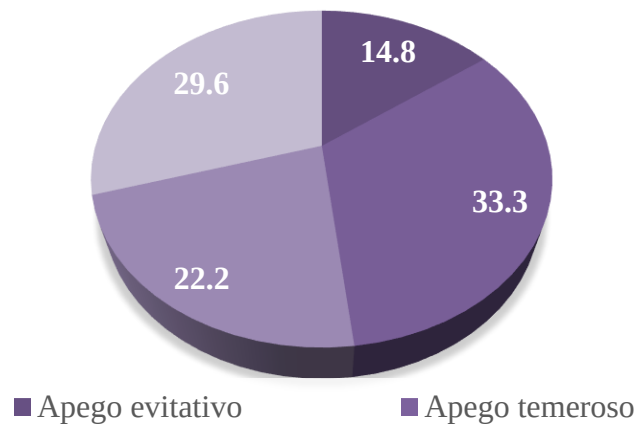


Figura 4

Estilos de crianza en hombres dentro del hogar parental



Sobre los estilos de crianza maternal en las mujeres que aún se encuentran viviendo dentro del hogar parental, fue posible ubicar que el 64.4% vivenció un estilo autoritario, el 26.9% un estilo democrático y el 8.7% un estilo permisivo (ver en tabla 2). En el estilo de

crianza paterno de las mujeres, se encontró que el 45.2% vivió un estilo autoritario, el 32.7% un estilo permisivo y el 22.1 % un estilo democrático (ver en tabla 2).

Referente al estilo de crianza maternal en los hombres que aún se encuentran viviendo dentro del hogar parental, se detectó un porcentaje de 40.7% para los estilos democrático y autoritario, así como un 18.5% para el estilo permisivo (ver en tabla 2). En el estilo de crianza paterno en los hombres, se ubicó el 48.1% para el estilo autoritario, 37% para el estilo permisivo y 14.8% para el estilo democrático (ver en tabla 2). La moda de este grupo de personas se ubicó en los 21 años y la mediana se localizó alrededor de los 22 años de edad.

Tabla 2

Estilos de crianza de adultos jóvenes dentro del hogar parental

	Mujeres		Hombres	
	Madre	Padre	Madre	Padre
Estilos de crianza	Porcentaje		Porcentaje	
Estilo Permisivo	8.7	32.7	18.5	37
Estilo Autoritario	64.4	45.2	40.7	48.1
Estilo Democrático	26.9	22.1	40.7	14.8
N	104		27	

Discusión

En los adultos jóvenes que aún se encontraban viviendo en casa de sus padres, la media se ubicó en los 22.5 años de edad, pese a que en esta investigación se contó con la participación de más mujeres que de hombres, se puede percibir que las mujeres participantes presentaron una mayor tendencia a permanecer dentro del hogar parental, pues de las 142 participantes, 104 aún se encontraban viviendo con sus padres.

No obstante, López (2019), realizó una investigación con población española en donde las mujeres mostraban una mayor tendencia a salir a edades más tempranas del hogar parental en comparación a los hombres, quienes solían permanecer en el hogar de sus padres a edades más tardías, lo cual muestra discordancia con los resultados obtenidos en esta investigación.

Por otra parte, Barrera & Vinet (2017), realizaron un estudio con población universitaria de Chile, con una muestra de 60 estudiantes, en donde el 68.3% de los participantes eran mujeres y la media de edad se encontraba alrededor de los 22 años, el 83.3% de los participantes aún

vivía en casa de sus padres, tales porcentajes muestran semejanzas con la estadística obtenida en esta investigación.

Nuestra hipótesis en cuanto a las diferencias obtenidas en la permanencia de las mujeres en el hogar parental parte de la idea que en México está arraigado el sistema patriarcal, pues como mencionan Martínez & Díaz (2021), este sistema patriarcal es una forma de autoridad familiar en donde las conductas realizadas por mujeres y hombres enaltecen la masculinidad, por lo que los roles que se les son asignados a las mujeres están encaminados a denotar la superioridad del varón. Es por tal motivo que el hecho de contener a la mujer dentro del hogar parental es una manera de limitarle para evitar y/o postergar su desarrollo y crecimiento profesional y educativo.

Por otra parte, fue posible ubicar que las mujeres que aún viven con sus padres reportaron mayores porcentajes en el estilo de crianza autoritario tanto en la madre como en el padre, a comparación de los hombres que aún viven con sus padres, en ellos se encontró un porcentaje equilibrado entre los estilos de crianza maternos democrático y autoritario.

En cuanto el estilo de crianza paterno, se ubicó el estilo autoritario como predominante sin embargo, los hombres reportaron porcentajes más elevados en cuanto al estilo permisivo del padre en comparación al estilo empleado por la madre y en ambos padres en los hombres se obtuvo porcentajes más altos en el estilo permisivo a comparación de las mujeres, quienes reportaron bajos porcentajes en el estilo permisivo por parte de ambos padres, lo cual muestra una caracterización de la población estudiada.

Dado a lo mencionado en el párrafo anterior, es de suma importancia el indagar sobre el motivo por el cual, tanto la madre como el padre, mantienen una mayor tendencia a emplear estilos de crianza más rígidos en sus hijas que en sus hijos, pues el grupo de mujeres reportó mayores porcentajes en el estilo autoritario, tanto en el grupo que ya salió del hogar parental como las que aún se encuentran viviendo con sus padres, no obstante, en el grupo de mujeres que ya no viven con sus padres fue donde se encontraron los porcentajes más altos del estilo de crianza autoritario materno y paterno.

En cambio, en los hombres que viven fuera del hogar parental se obtuvo en el caso de la madre, predominancia en el estilo democrático y en el caso del padre se ubicaron porcentajes equilibrados entre el estilo democrático y el estilo permisivo, con lo cual es posible ubicar las notables diferencias entre los estilos de crianza empleados en sus hijos con base a su género, si

bien , en esta investigación no se indagaron sobre dichos motivos si es posible elaborar hipótesis al respecto, las cuales podrían estar ancladas al querer proteger a sus hijas del mundo externo o a las conductas machistas aprendidas durante generaciones, en las cuales se le deposita al hombre en una posición llena de mayores privilegios que las mujeres.

Ya que en México tanto mujeres como hombres, consienten e impulsan la violencia hacia las mujeres al permanecer en los patrones culturales de su educación en los que se les ha depositado durante su desarrollo y mediante la interacción con su entorno, pues al continuar en dichos patrones posteriormente educan a sus hijas e hijos desde un rol machista en el cual se mantiene la creencia de que las mujeres se encuentran al servicio del hogar y de sus hijos, de tal manera que se limita el acceso a los estudios o al trabajo fuera de casa (Sánchez, 2020).

Pese a que en esta investigación se obtuvo una mayor tendencia por parte de los adultos jóvenes por ubicar el estilo de crianza autoritario en su madre y su padre, en otros estudios como el elaborado por Mehmet *et al.* (2013) en donde trabajaron con población universitaria de Turquía, en dicho estudio los estudiantes reportaron haber vivenciado mayormente el estilo de crianza democrático.

En cuanto los estilos de apego obtenidos de la muestra, se obtuvieron resultados un tanto homogéneos, pues por lo general se mantuvieron constantes los estilos de apego temeroso, apego preocupado y apego evitativo, siendo el apego seguro el que menor incidencia presentó en los adultos jóvenes, pues el grupo en donde se obtuvo porcentajes más altos para éste estilo fue en los hombres que se encontraban viviendo fuera del hogar parental, fue este mismo grupo de hombres quienes reportaron porcentajes más altos en los estilos democráticos por parte de la madre y en el padre porcentajes altos en el estilo permisivo.

Por otra parte, con relación a los estudios realizados en México sobre la edad promedio para dejar el hogar de los padres, Ventura (2018), postuló que el 72% de los jóvenes perciben que la edad ideal para independizarse es de los 21 a los 26 años, a pesar de ello, la media nacional se encuentra alrededor de los 28 años de edad, sin embargo, aplazan la salida del hogar parental por cuestiones económicas, pues se encontraron relaciones directas con el costo de una vivienda en la ciudad y la edad en la que los adultos jóvenes deciden independizarse, dicho estudio se realizó con habitantes de la Ciudad de México (Ventura, 2018).

En esta investigación la moda en edad para salir del hogar parental se ubicó en los 19 años, sin embargo, los adultos jóvenes pertenecientes a dicho rango de edad reportaron un

periodo de tiempo no mayor a 6 meses de haber dejado la casa de sus padres, lo cual es un lapso relativamente corto, por otra parte, la media se localizó alrededor de los 26 años y los adultos jóvenes cerca de este rango de edad reportaron tener cuando menos 1 año 6 meses fuera del hogar de sus padres.

Respecto a la edad del adulto joven para salir del hogar parental, Navarrete & Román (2015), encontraron que el lugar de residencia es una variable que tiene relación directa con la salida del hogar parental por parte de los adultos jóvenes, pues en su estudio encontraron que la permanencia en el hogar de los padres a edades más tardías se presenta con mayor frecuencia en lugares donde existe mayor población, pues en ciudades donde la población asciende a más de cien mil habitantes, se encontró que los adultos jóvenes que residían en dichos lugares presentaban 17% más de probabilidad de permanecer en casa de sus padres a edades más tardías.

Según el censo realizado por el Inegi en el 2020, en el estado de Guanajuato viven aproximadamente 6,166,934 personas, específicamente en León viven aproximadamente 1,721,215 personas, con base a la información obtenida en esta investigación, la media de participantes se encontraba viviendo en León, con lo cual puede encontrarse semejanza con lo postulado por Navarrete & Román (2015).

Conclusiones

Con base a los porcentajes obtenidos en los estilos de crianza vividos por mujeres que ya salieron del hogar parental en comparación de las que aún siguen viviendo en casa de sus padres, las mujeres que ya dejaron el hogar parental reportan porcentajes más altos tanto en la madre como en el padre en el estilo de crianza autoritario y porcentajes más bajos en el estilo permisivo en comparación con las mujeres que aún viven con sus padres.

Concluimos que la salida del hogar parental por parte de las mujeres fue una consecuencia de la rígida interacción que mantienen con sus figuras parentales, pues en vista de que sus padres emplearon en ellas mayormente el estilo autoritario.

Asimismo, en el grupo de los varones que ya no viven con sus padres se encontró que contaban con estilos de crianza inclinados más hacia lo democrático en el caso de su madre, hacia lo democrático y lo permisivo en el caso de su padre, en cambio los que aún viven con ellos reportaron porcentajes más bajos en el estilo democrático y más altos en el estilo autoritario y permisivo. Con lo cual, nos fue posible concluir que el hecho de que los padres empleen el

estilo de crianza democrático impulsa a los adultos jóvenes a salir del hogar parental y a desarrollar una mayor autonomía.

En cuanto los estilos de apego, se obtuvo que la mayoría de los participantes presentan estilos relacionados al apego temeroso y apego evitativo los cuales parecen estar relacionados de manera directa al estilo autoritario que los padres han empleado para la crianza, en contraste de esto, en los hombres que ya salieron del hogar parental, se obtuvieron porcentajes más altos en los estilos de crianza democráticos y permisivos, así como el porcentaje más elevado en el estilo de apego seguro.

Retomando la pregunta de investigación y con base a los resultados obtenidos, pudo notarse que los estilos de crianza que los padres empleen impulsan a los hijos a salir del hogar parental, ya que denotan que poseen padres estrictos y que el apego que tienen hacia ellos definitivamente no es seguro, no obstante, es necesario agregar variables sociodemográficas para brindar mayor sustento a dicha conclusión, ya que en esta investigación no se incluyeron preguntas que indagaran sobre si en algún momento el adulto joven ya había salido del hogar parental y tuvo que regresar o por ejemplo si le gustaría dejar de vivir en casa de sus padres y de ser así, por qué aun continúa viviendo con ellos.

Ya que en otras investigaciones relacionadas con el tema, toman en consideración variables como el grado de estudios, la situación económica del adulto joven y su estado civil, pues estas variables pueden llegar a contribuir para que el adulto joven tome o no la decisión de dejar de vivir con sus padres.

Limitaciones

El hecho de no haber agregado variables sociodemográficas fue una limitación importante para esta investigación, ya que esto impidió que se pudiera obtener mayor información sobre si el adulto joven contaba o no con un empleo, su grado de estudios y su estado civil, dichos elementos son importantes para que el individuo tome o no la decisión de salir del hogar parental, además a través de dichas variables hubiera sido posible evaluar y corroborar de mejor manera la teoría correspondiente a los estilos de apego y los estilos de crianza.

Otra limitación presentada en esta investigación fue el bajo porcentaje de hombres que participaron en este estudio, pues la muestra fue pequeña a comparación de la cantidad de

mujeres que participaron en esta investigación. Además, también se agregó el género “no binario” sin embargo solo se obtuvieron dos respuestas con base a dicho género, por lo que tuvimos que omitir tales respuestas para los análisis estadísticos ya que la muestra era muy pequeña. Asimismo, se limitó a la participación de mujeres, hombres y personas no binarias, lo cual impidió la participación de personas que no se identifican con tales géneros.

Referencias

- Aguirre, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243. DOI:10.11600/1692715x.13113100314
- Barrera, A., & Vinet, E. (2017). Adultez Emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia psicológica*, 35(1), 47-56. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082017000100005>
- Baumrind, D. (1996). The Discipline Controversy Revisited. *Family Relations*, 45(4), 405-414. <https://doi.org/10.2307/585170>
- Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A., & Pierrehumbert. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Psicothema*, 23(3), 486-494. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72718925022.pdf>
- Bobbio, A., & Arbach, K. (2019). Autocontrol y estilos de apego: su influencia en la conducta delictiva y en la agresión física de adolescentes argentinos. *Revista Criminalidad*, 61(3), 205-219. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-31082019000300205&script=sci_abstract&tlng=es
- Camps, S., Castillo, J., & Cifre, I. (2014). Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: implicaciones clínicas. *Clínica y Salud*, 25(1), 67-74. <https://dx.doi.org/10.5093/cl2014a6>
- Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L., & Romero, K. (2015). Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en Colombia: un estado del arte. *Búsqueda*, 2(15), 64-70. <https://doi.org/10.21892/01239813.97>
- Duarte, L., García, N., Rodríguez E., & Bermúdez, M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9(2), 113-124. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/970>
- González, M., & Landero, R. (2012). Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias. *Summa Psicológica UST*, 9(1), 53-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3974456>
- Higareda, J., Del Castillo, A., & Romero, A. (2015). Estilos parentales de crianza: una revisión teórica. *Educación Y Salud Boletín Científico Instituto De Ciencias De La Salud*

- Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo, 3(6).
<https://doi.org/10.29057/icsa.v3i6.803>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2020). *Población total por entidad federativa y grupo quinquenal de edad según sexo, serie de años censales de 1990 a 2020*.
https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Poblacion_Poblacion_01_e60cd8cf-927f-4b94-823e-972457a12d4b&idrt=123&opc=t
- Jiménez, G. (2012). *Teorías del desarrollo III*. Red tercer milenio.
<https://docplayer.es/14879536-Teorias-del-desarrollo-iii.html>
- Jorge, E. & González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Lacasa, F., & Muela, A. (2014). Guía para la aplicación e interpretación del cuestionario de apego CaMir-R. *Psicopatología y salud mental*. (24), 83-93.
<https://www.fundacioorienta.com/wp-content/uploads/2019/02/Lacasa-Fernando-24.pdf>
- Loinaz, I., & Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción psicológica*, 9(1), 33-46. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.9.1.435>
- López, C. (29 de abril, 2019). *En casa hasta los 30 y tantos...* La vanguardia.
<https://www.lavanguardia.com/vida/20190429/461921792777/jovenes-padres-ine-encuesta-continua-de-hogares.html>
- Martínez F., & Díaz, E. (2021). México: el reto de ser mujer dentro de una estructura patriarcal. *Asparkia*, 38. 41-58. <http://dx.doi.org/10.6035/Asparkia.2021.38.3>
- Mendoza, A. (2013). Estilos de crianza parental percibidos en la infancia como factores de predisposición motivacional. *Psicología para América Latina*, (2), 5-18.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1870-350X2013000100002&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Mehmet, E., Karakuş, O., Traş, Z., Eldeleklioğlu, J., Özyeşil, Z., & Hamarta, E. (2013). Parental Attitude Perceived by University Students as Predictors of Subjective Well-Being and Life Satisfaction. *SciRes*, 4(3), 169-173.
<http://dx.doi.org/10.4236/psych.2013.43025>
- Molina, N. (2015). Población estudiantil de la universidad de costa rica: características socio-personales e intereses en torno a su desarrollo personal. *Revista actitudes investigativas en educación*. 15(3), 1-26. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v15i3.20985>
- Navarrete, E., & Román, Y. (2015). Cuando los hijos no se van. El caso de los jóvenes canguro en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). *Revista Latinoamericana de Población*, 13(25), 138-161. <http://doi.org/10.31406/relap2019.v13.i2.n25.7>
- Papalia, D., Feldman, R., Martorell, G., Berber, E., & Vázquez, M. (2012). *Desarrollo humano* (12aed.). McGraw-Hill Interamericana.

- Sandoval, S. (2018). *Psicología del desarrollo humano II* (2da ed.) https://dgep.uas.edu.mx/librosdigitales/6to_SEMESTRE/64_Psicologia_del_Desarrollo_Humano_II.pdf
- Sánchez, A. (2020). La violencia de género en México, ¿en qué vamos? *Revista Digital Universitaria*, 21(4), 1-10. <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.4.1>
- Ossa, C., Navarrete, L., & Jiménez, A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile). *Investigación & Desarrollo*, 22(1), 19-37. <https://www.redalyc.org/pdf/268/26831411002.pdf>
- Valencia, L., & Henao, G. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, (15), 253-271. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147125259015>
- Valiente, R., Paloma, A., & Sandín, B. (2016). Estructura factorial del cuestionario de percepción de estilos de crianza CRPBI-ABREVIADO. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 69-78. <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-10.pdf>
- Ventura, P. (30 de julio, 2018). ¿A qué edad dejan 'el nido' los millennials en México? *El financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/a-que-edad-se-independizan-los-millennials-en-mexico/>